

Bibliografía

JESÚS BURGUEÑO (2003): *Història de la divisió comarcal*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 211 pág.

El presente libro forma parte de un conjunto de investigaciones que el geógrafo Jesús Burgueño viene publicando desde mediados de la década de 1990 sobre la historia de la organización territorial de Cataluña y de España. De la magnitud e interés de este conjunto dan buena cuenta los libros *De la vegueria a la província. La formació de la divisió territorial contemporània als Països Catalans, 1790-1850* (1995); *Geografía política de la España constitucional. La división provincial* (2002).

El libro que nos ocupa aquí aborda un tema central en la historia de la geografía catalana contemporánea: el de la división comarcal de Cataluña. El surgimiento del denominado «problema comarcal» tiene lugar durante la segunda mitad del siglo XIX fruto de la crítica cultural de la división provincial por parte del movimiento

romántico y de su rechazo político por parte del movimiento catalanista.

El libro está dividido en dos partes. En la primera, titulada «la división comarcal: ideas, propuestas y debates», está compuesta por diez capítulos. Los nueve primeros están dedicados a analizar la evolución de la cuestión comarcal en Cataluña desde el Renacimiento hasta el *Informe Roca*, presentado en el año 2001 por un grupo de expertos nombrados por el Parlamento de Cataluña. El décimo y último es un capítulo de conclusiones. En la segunda parte, titulada, «comarques», se describen diferentes aspectos históricos de las 51 comarcas propuestas en el *Informe Roca*, del que Jesús Burgeño fue un destacado ponente.

El análisis histórico se inicia con la descripción de las propuestas de división comarcal de Cataluña realizadas durante el

Renacimiento. El autor justifica este hecho, alegando que fue a finales del siglo XVI cuando aparecieron las primeras obras y los primeros mapas con divisiones comarcales de Cataluña. Sin embargo, el autor también reconoce que el debate podría remontarse a, como mínimo, un siglo antes, ya que en el libro *Barcino*, publicado en 1491 por el canónigo Jeroní Pau se describe Cataluña como un país plural formado por diversas comarcas. Dejando de lado este precedente, la primera propuesta de división comarcal de Cataluña fue, según Jesús Burgueño, obra del humanista Francesc Calça *circa* 1590. La propuesta de Calça, que dividió Cataluña en 51 comarcas, apareció expuesta en el libro del jesuita Pere Gil *Libre primer de la història cathalana* (1600), considerado como el primer tratado de geografía de Cataluña.

En el segundo capítulo se aborda la cuestión de la división en veguerías y obispados de Cataluña durante la Edad Moderna. Sin embargo, el autor trata también la división de Cataluña en colectas y jurisdicciones, siendo las primeras unidades territoriales de carácter fiscal de la Generalitat de Cataluña y las segundas unidades territoriales de carácter señorial o real. En el tercer capítulo se describe el impacto que tuvieron las reformas territoriales borbónicas aplicadas en Cataluña a raíz de la implantación del Decreto de Nueva Planta.

En el siguiente capítulo, el cuarto, se expone uno de los principales legados de la Revolución Liberal en España: la creación del mapa judicial. El autor analiza, de forma detallada, los diferentes proyectos de división judicial realizados por los políticos

liberales desde 1813 hasta la definitiva instauración del mapa judicial en 1834. En el capítulo quinto se aborda la reacción romántica y positivista que se produjo en Cataluña contra las reformas territoriales introducidas por los gobernantes liberales durante la primera mitad del siglo XIX.

La primera división comarcal de Cataluña elaborada en el siglo XIX fue obra del catedrático de Botánica de la Universitat de Barcelona Antoni Cebrià Costa i Cuxart. En su libro *Introducción a la Flora de Cataluña*, aparecido en 1864 dividió el territorio catalán en una treintena de comarcas. Tal como lo indica Jesús Burgueño «en la interpretación del botánico todo encaja: las divisiones históricas autóctonas con las comarcas naturales y estas a su vez con los ámbitos de identidad cultural y homogeneidad económica».

El siguiente capítulo, el sexto, está dedicado a la evolución del pensamiento comarcalista en Cataluña entre 1913 y 1931. Evolución que, en opinión de Burgueño, viene marcada por los cambios intelectuales e institucionales acaecidos en esta comunidad a principios de la década de 1910. Será entonces cuando se produzca en Cataluña el cambio de enfoques entre el Modernismo y el *Noucentisme* y entre la geografía realizada por los excursionistas y la realizada por la Mancomunitat de Cataluña y por las escuelas de magisterio.

El capítulo séptimo está dedicado íntegramente a los trabajos llevados a cabo por la «Ponència de la Divisió Territorial», creada por la Generalitat de Cataluña en octubre de 1931. La ponencia, cuyo presidente científico era el geógrafo Pau Vila,

tenía el encargo del gobierno catalán de elaborar una división comarcal que, en palabras de los ponentes, «satisfaga las necesidades actuales». No se trataba, pues de resolver la enojosa cuestión de los límites comarcales, sino de dotar a la Administración catalana de una buena organización territorial. El siguiente capítulo, el octavo, aborda el tema de la cuestión comarcal durante la Dictadura franquista.

En el capítulo noveno se explica, en primer lugar, el libro del geógrafo Lluís Casassas y del economista Joaquim Clusa *L'organització territorial de Catalunya*, publicado en 1981. Esta obra, que constituye un hito en la historia del pensamiento territorial catalán, supuso una renovación de los criterios geográficos planteados hasta entonces en el debate comarcal. El capítulo se cierra con un análisis del *Informe Roca*, elaborado, como ya se ha señalado, en el 2001 por una comisión de expertos nombrados por el Parlamento de Cataluña. El citado informe proponía, entre otras medidas, suprimir los municipios de menos de 250 habitantes y crear seis nuevas comarcas. La primera parte se cierra con un capítulo de conclusiones, en el que se analizan los principales elementos del debate comarcal en Cataluña planteados desde finales del siglo XVI hasta principios del siglo XXI.

La segunda parte, dedicada a las 51 comarcas propuestas en el *Informe Roca*, está formada por una colección de fichas

comarcales. Cada ficha contiene una abundante información histórica, geográfica y administrativa de la comarca descrita. En su conjunto, constituyen una auténtica geografía regional de Cataluña llena de valiosas observaciones geográficas.

La edición del libro está muy cuidada. Todos los capítulos están perfectamente ilustrados con una acertada selección de mapas antiguos y mapas históricos elaborados por el autor, así como por un gran número de fotografías de geógrafos, políticos e intelectuales catalanes implicados en el debate comarcal.

El libro ha sido escrito con un gran dominio tanto de la literatura secundaria del tema, como de las fuentes primarias y de la realidad geográfica comarcal. Por todo ello, constituye una obra de lectura obligatoria para todos los geógrafos, historiadores y politólogos interesados en la historia de la organización territorial de Cataluña. Y, aunque no agota, como no podía ser de otra manera, el campo de estudio abordado, constituye una herramienta muy valiosa, que permitirá abrir nuevas vías y analizar nuevos aspectos de la historia del debate comarcal. En este sentido, es preciso señalar que nos encontramos ante una aportación de primer orden al conocimiento de la geografía de Cataluña.

FRANCESC NADAL PIQUÉ
Universitat de Barcelona